

Mario Angel Marrodán hace sus armas en el ensayo; ensayo, asimismo, sobre poesía. Me cabe la satisfacción de coincidir con el prologuista, quien asegura que «Poética elemental» es una exégesis extraordinaria sobre la fundamentación de la poesía en la palabra.

No debemos olvidar —y diría mejor desoir— al menos los sonidos de la ininterrumpida fiesta de preguntas y respuestas que busca una exacta definición. Tal como se plantea generalmente la cuestión, para mí no tiene importancia, puesto que parece preparada para hombres de ingenio.

Pero ¿se le ha ocurrido pensar a alguien que la respuesta puede estar en el ser más infeliz de la Tierra? ¿Puede ser sólo un paisaje cerebral que irradia en el corazón? Lo maravilloso de esta pregunta —mal hecha, según Garciasol— es que cada respuesta constituye un poema por sí sola; poemas más celebrados por el oído, es decir, que nos producen una emoción musical más definidora que el contenido literario, siempre en tono menor en relación con la verdad. Por eso el autor declina voluntariamente esta cacareada cuestión para dedicar su atención al hombre como medio imprescindible, y me convence plenamente en su estudio del poema y de la forma poética ya que «La poesía no puede morir, está ahí como fondo de las cosas, como misterio inefable y dado a las cavilaciones líricas».

Mario Angel Marrodán, con autorizada voz de poeta, nos dice: «Claridad y sencillez son las difíciles conquistas, los duendes alucinados, de la coronación poética».

«Poética elemental» merece, pues, la atención de todos y la considero muy importante entre las valiosas aportaciones bibliográficas de los últimos años.

RAFAEL PALMA PRADILLO

«Primera canción»
Baladre, 1959.

«Primera canción» viene a nosotros sellada con la fina presencia de Rafael Palma Pradillo, frecuente colaborador de «Ayer y Hoy» y bullidor incansable en el seno de la Poesía. Palma es un poeta hermosamente sencillo, y sabe depositar en sus poemas la sinceridad con una pureza poco común. Su verso, lleno de suave contenido, asegura una voz en el complicado ambiente de la poesía actual.

El poeta camina solitario en busca de un instante de amor que va siempre delante y confiesa sus nobles deseos de encontrarlo, de alcanzarlo con su corazón.

«Hallar sobre los ojos una brisa,
encontrar en los labios la sonrisa
y dormirse en amor sobre una frente».

Rafael Palma logra sus mejores anhelos en este librito de la colección «Almendo», bien ilustrado por M. Romero.

J. A. VILLACAÑAS



DOS LIBROS DE EDUARDO DE LA RICA

Por: Alfonso Villagómez

Eduardo de la Rica es un poeta de 45 años, que en Cuenca dirige la revista poética «El Molino de Papel».